

Presentación

Van a cumplirse cincuenta años desde que en 1966 se fundara la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, tras un largo proceso de conciliar, favorablemente, las diversas iniciativas que desde hacía tiempo se discutían en el seno de la Iglesia Católica boliviana, con el apoyo de muchos laicos comprometidos en su creación.

En vísperas de celebrar este importante aniversario, quienes nos encargamos de publicar la revista “Ciencia y Cultura” hemos creído pertinente hacer un recuento de tantas cosas que han ocurrido en el mundo en estos años en los que la Universidad ha crecido, al punto de convertirse en una de las principales instituciones dedicadas a la educación superior en Bolivia.

Un propósito que compete, claro está, a los recuerdos, porque los recuerdos de los hechos que, para bien o no, construyen la historia de los hombres, de las instituciones y del mundo en general son, al fin y al cabo, los testimonios de la memoria de estas historias.

Siempre ha sido fascinante contemplar lo que el hombre logra, a lo largo del tiempo, en su infatigable empeño de querer vencer a la naturaleza o a la materia, buscando obtener lo más útil a sus necesidades vitales para tratar de mejorar lo que se ha dado en llamar “la calidad de la vida humana”.

Cabe preguntarse, sin embargo, si a todo esto hemos de llamarle progreso. Y aquí es bueno recordar cuanto decía San Juan Pablo II en su primera encíclica: “Todas las conquistas, hasta ahora logradas y las proyectadas por la técnica para el futuro ¿van de acuerdo con el progreso moral y espiritual del hombre? En este contexto, el hombre en cuanto hombre, ¿se desarrolla y progresa, o por el contrario retrocede y se degrada en su humanidad? ¿Prevalece entre los hombres, ‘en el mundo del hombre’ que es en sí mismo un mundo de bien y de mal moral, el bien sobre el mal?” (Encíclica “*Redemptor hominis*” (III.15).

Desde 1966, no solo nos hemos conmovido con los cambios que propuso el Concilio Vaticano II, que concluyó un año antes, sino también con la impre-

sión que nos causara la llegada del hombre a la luna en 1969, o con las revueltas estudiantiles de París en 1968; con el así llamado “boom” de la literatura latinoamericana o el ocaso de la guerra fría; con el fin de la Unión Soviética, así como con las nefastas dictaduras militares que se sucedieron no solo en nuestro país sino, y sobre todo, en los países vecinos nuestros.

Ciertamente muchas cosas han pasado en estos años y, claro está, un solo número de nuestra revista no abastece para contar tanta historia. Por eso mismo hemos resuelto dedicar a este recuento urgente por lo menos cuatro números que cumplan este propósito, a modo de “prepararnos” para conmemorar cincuenta años de historia nuestra.

Naturalmente, como revista de una universidad católica, es pertinente empezar haciendo un recuento de lo que ha sucedido en estos años en el seno mismo de la Iglesia Católica. Por eso esta serie de números se inicia con un inestimable trabajo del R.P. Dr. Diego Piccardo, actual Director Académico del Seminario Mayor “San Jerónimo” de la Arquidiócesis de La Paz, a quien le agradecemos por su valiosa colaboración.

Por supuesto, no solo vamos a recordar lo que ha pasado en el mundo sino también lo que nuestra Universidad ha logrado en estos años, empeñada, como en verdad lo estuvo siempre, en su insoslayable deber de formar buenos profesionales a la par del responsable impulso vital de hacerlos de tal manera más conscientes de su propia dignidad humana: responsables de ser solidarios con los demás, particularmente con los que más nos necesitan, con los más débiles. Si esto se ha conseguido, somos todos nosotros los llamados a respondernos sobre la base ética, imprescindible para afrontar cristianamente la vida.

La Paz, junio de 2014

Carlos Rosso Orosco
Director del Departamento
de Cultura y Arte